

va en los periódicos, la radio y la televisión norteamericanos. Se ha llegado al extremo de publicar por adelantado una lista de pretextos que podrían utilizarse para una invasión a Cuba. Esta lista incluye todo lo que existe bajo el sol.

Por ejemplo, si los Estados Unidos consideraran que Cuba, de alguna manera traba el funcionamiento de la pista de cohetes de Cabo Cañaveral, esto bastaría para que la mayor potencia del Hemisferio Occidental cayera sobre Cuba con todo su poderío militar. Quienes contemplan la agresión contra Cuba, ciertamente, no hallarán ninguna dificultad, si tienen el deseo de presentar toda clase de acusaciones contra ese país por muy absurdas que ellas sean. Al fin de cuentas, cualquier tropiezo en las pruebas de cohetes en Cabo Cañaveral puede ser culpa de Cuba. Así, pues hay que culpar a Cuba hasta de ser vecino de la Florida.

Si esta lógica va a ser guía rectora, parecería que todo Estado, especialmente si es grande, puede decir a su vecino que lo está molestando y que le impide adoptar tales y cuales medidas en tales y cuales lugares. Pero como es imposible trasladar un Estado, por muy pequeño que sea, de la misma manera que a veces se mueven los edificios, resulta imposible mudar a Cuba, alejarla de la Florida. ¿Qué es lo que se puede hacer? ¿Quiere decir que un vecino más fuerte tiene el derecho de engullirse al más débil?

JUEZ Y PARTE EN LA AGRESION A CUBA

"También, como pretexto para atacar a Cuba, se habla de una amenaza a la seguridad de la base naval de Guantánamo, que se mantiene en el territorio cubano sin el consentimiento de su gobierno. Pero, ¿no está claro que cualquier incidente puede cocinarse en los Estados Unidos y declararse entonces que es una prueba de una inminente amenaza a tal base?

También se dice que los Estados Unidos estarían dispuestos a atacar a Cuba si consideran que Cuba aumenta sus fuerzas al grado que pueden constituir una amenaza para los Estados Unidos, o la base de este país en el Canal de Panamá o para cualquier Estado del Hemisferio Occidental.

Cualquier persona sensata sabe que Cuba no se propone ni la primera, ni la segunda, ni la tercera de estas metas. Esto lo comprenden muy bien los estadistas norteamericanos. Ellos saben perfectamente que la ayuda prestada por la URSS a Cuba para fortalecer su independencia, no persigue ninguno de estos objetivos, porque ellos son ajenos a nuestra política.

Un buen número de otras acusaciones similares fabricadas pudieran aducirse. **TODO ELLO SE REDUCE A QUE LOS ESTADOS UNIDOS ANUNCIARON LAS CONDICIONES BAJO LAS CUALES VAN A MONTAR LA AGRESION CONTRA CUBA, TOMANDO EL PAPEL DE JUEZ PARA**

DETERMINAR SI TALES CONDICIONES EXISTEN O NO.

NO SOMOS ANIMALES NI BARBAROS

Cabría preguntarse, ¿qué clase de política es ésta? No cabe duda que es una política de agresión, una política de depredación internacional. ¿En qué se basa esta política? Evidentemente en la noción del tiempo de los bárbaros de que si uno es fuerte, estrangula al otro. Pero esta ley es común entre los animales: los fuertes devoran al débil. Esto es solamente de animales y los seres humanos debemos diferenciarnos de ellos.

Algunos estadistas en los Estados Unidos destacan la necesidad de fortalecer el control en toda la zona del Caribe, como si el Caribe fuera un lago de los Estados Unidos. La única cuestión es saber si todos van a reconocer el control de los Estados Unidos sobre las aguas internacionales de este mar. Los Estados Unidos podrían pedir igualmente el Océano Atlántico como de su propiedad, declarándose herederos de Neptuno, que, según la mitología antigua, era el Rey de los Mares.

Los más atrevidos políticos de los Estados Unidos, que verdaderamente han perdido el control de su poder de razonar, declaran que es necesario controlar el movimiento de los barcos soviéticos que transportan mercaderías entre Cuba y la Unión Soviética, así como de los especialistas que ayudan a los cubanos a desarrollar su industria y su agricultura. Pero, ¿quién va a permitir el ejercicio de tal control? ¿No resulta claro que tales llamamientos incitan a la piratería y deben ser condenados? Sería mucho mejor que quienes hacen tales llamamientos comprendiesen que sus actos son peligrosos.

PRESION SOBRE OTROS PAISES

¿Y qué puede decirse respecto a la presión sin disfraz de los Estados Unidos sobre varios Estados, incluso sus aliados de la "OTAN" ¿a fin de que no pongan sus barcos a la disposición de quienes desean transportar mercaderías a Cuba y desde Cuba? ¿Qué valor tienen, entonces, las declaraciones que hacen los representantes de los Estados Unidos, bajo el techo de las Naciones Unidas, respecto a la cooperación económica y asistencia a otros países, si esta poderosa potencia trata de quitar el pan cotidiano a un pequeño país? ¿Pueden las Naciones Unidas reconciliarse con una situación en que uno de sus miembros declara en alta voz tener derecho de atacar a otro país que también es miembro de la Organización? Y todo esto se hace porque el orden interno de ese país no está de acuerdo con la manera de pensar del gobierno de los Estados Unidos, y no es de su "gusto". "No. Estas declaraciones no pueden desatenderse. Esto equivale, verdaderamente, a minar los cimientos sobre los cuales pueden descansar las Nacio-

nes Unidas. Hay que respetar el sistema y modo de vida de otros Estados. Parece que los países capitalistas consideran posible, para que este sistema impere en todo el mundo, atacar a un Estado con un sistema social diferente, por ejemplo, socialista".

ESTAN MINANDO A LA ONU

"Pero esto equivale a condenar a las Naciones Unidas a la pena capital, porque esta Organización sólo puede existir a condición de que todos los países independientemente de sus sistemas sociales, políticos, respeten la independencia y soberanía de los otros, y no intenten inmiscuirse en la vida de los demás. Si concordáramos con los principios expuestos por el Presidente de los Estados Unidos al hablar sobre Cuba, esto llevaría a la desintegración de las Naciones Unidas. Esta política puede destruir a las Naciones Unidas. Y éstas serán destruidas si la misma prevalece. "La situación se agrava aún más, porque amén de hablar en términos amenazadores a un país independiente y pacífico como Cuba, los Estados Unidos también practican actos agresivos. Se sabe que muchos individuos expulsados por el pueblo cubano, se han refugiado en los Estados Unidos, y que viven con fondos proporcionados por el gobierno de este país en naciones vecinas o en el propio territorio de los Estados Unidos, desde el cual emprenden salidas piratas contra la República de Cuba. Estas incursiones se hacen con el apoyo de los Estados Unidos que son quienes proveen de armas y de equipo. Las responsabilidades por estas acciones de piratería incumben o recaen en el gobierno de los Estados Unidos.

PERO LOS TIEMPOS HAN CAMBIADO

"Si un miembro de las Naciones Unidas hiciera declaraciones tan atrevidas y practicara una política que pusiera en peligro la independencia y seguridad de sus vecinos, es natural que los demás miembros de la Organización no podrían tener confianza en ella y tendrían que buscar otros medios para repeler el ataque arrogante e imperialista de quienes quieren dominar al mundo por la fuerza de las armas. Las Naciones Unidas, entonces, no tendrían otra alternativa que presenciar su propio derrumbe como ocurrió ya con la Liga de Naciones. "Sin embargo, de entonces a la fecha los tiempos han cambiado radicalmente; ni siquiera estamos en los tiempos de los primeros años después de la Segunda Guerra Mundial. En la actualidad, con el dominio del espacio ultraterrestre y con las armas nucleares, estamos en un mundo de un poder destructivo monstruoso. Sólo un loco puede proseguir una política de posición de fuerza por creer que ello puede llevarlo al éxito y a imponer su ideología y su estructura política a otros Estados. "La Unión Soviética y los países socialistas

poseen, por lo menos, los mismos medios que los países capitalistas. Por consiguiente, en el momento actual las cuestiones críticas deben resolverse discutiendo en forma razonada, proponiendo decisiones que consoliden la paz y la seguridad de todas las naciones, y no blandiendo el sable ni haciendo amenazas".

LA URSS Y CUBA: OTRA ADVERTENCIA

"Y respecto a los derechos soberanos de todos los Estados, denunciar la ingerencia en la vida interna de otros países y reconocer los derechos de las demás naciones a adoptar un sistema socio-político que corresponda a los intereses y deseos de sus pueblos, debe constituir la norma inmutable y rígida de la vida internacional del presente. De no observarse estrictamente este principio, no habrá paz, ni coexistencia pacífica, ni en definitiva, Naciones Unidas. Por esta razón, el gobierno soviético juzgó necesario hacer una advertencia y señalar a los miembros de las Naciones Unidas las graves consecuencias que la política de los Estados Unidos respecto a la República de Cuba, puede tener para la causa de la paz. Si los Estados Unidos aquí representados desean mantener las Naciones Unidas como instrumento efectivo para conservar y consolidar la paz, esta política y estos actos deben ser condenados resueltamente por que están de por medio la guerra y la paz.

UN ATAQUE A CUBA TENDRIA CONSECUENCIAS

"Un ataque a Cuba tendría consecuencias, y sobre ellas el gobierno soviético advirtió al mundo entero en la declaración del once de setiembre de 1962. Quienes han formado grupos militares agresivos y han rodeado al mundo con una red de bases militares desde las cuales pueden comenzar la agresión; quienes impiden la eliminación de los vestigios de la Segunda Guerra Mundial, no nos permiten esperar que vengan a esta tribuna a decir: "Si, nosotros somos los actores y quienes participan en los preparativos de guerra". Las guerras siempre se han preparado so pretexto de una devoción por la paz. Esta es la amarga verdad. Hay que dar una voz de alarma y no después que ocurra algún suceso fatal. "Examinemos de cerca, muy atentamente, los periódicos y revistas; escuchemos las radios de algunos países, y será posible llegar a la conclusión inevitable de que los círculos que han logrado uno de los mayores descubrimientos de la ciencia —la liberación del átomo— tienen propósitos de destrucción y de exterminio.

"Los funcionarios de los Estados Unidos, los dignatarios que dirigen la política de estos países, con frecuencia coinciden en que un equilibrio de temores es la mayor garantía contra una nueva guerra.